

# A QUEMARROPA

www.semananegra.org



GIJÓN, 11 de julio de 2020 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXXIII • GRATUITO • Nº 9

# EL ORO DE GIJÓN



## HOY SE REGALA

la publicación *Ni dios, ni amo. El anarquismo en viñetas*, en el Patio del CCAI a las 21.25 horas. Hasta final de existencias.

**SANTOS  
INDIES**

Por Esther García Llovet

Página 2

Nueve escritores invitados a esta edición de la Semana Negra nos hablan de la escritura de sus libros; de la *chispa* que la motivó, las procelosidades de su proceso de documentación o las dificultades y obstáculos encontrados durante la redacción y cómo se resolvieron, con vistas a aconsejar y ayudar a escritores noveles o que aspiran a serlo.

Hoy, **Esther García Llovet** nos habla de su **Sánchez**.

# LA AVENTURA DE ESCRIBIR

## Santos indies

El proceso de escribir *Sánchez* dio más vueltas que un galgo de carreras. Al principio fue una obra de teatro, porque siempre he querido escribir teatro, y eran solo tres personajes en un bar, La Racha, cada uno intentando camelar al otro, con mucho diálogo, muy **David Mamet**. La obra se la pasé al actor **Luis Bermejo**, quien no pareció muy entusiasmado con ella; y la dejé un rato en la nevera. O unos meses. Empecé a escribir más prensa y menos de todo lo demás y me olvidé de *Sánchez* (entonces se llamaba *La Racha*) aunque seguía en modo piloto de alguna manera en mi cabeza. Hasta que me di cuenta de que la historia pedía aire, salir del bar, y empecé un guión. Me encantaba la idea de que fuera una película porque el cine me apasiona, más que la literatura sin duda, y la mayoría de las localizaciones son sitios de Madrid que conozco muy bien y son como imanes para mí: los alrededores de la M-30. Lo mejor fue eso: hacer fotos de la cancha de baloncesto donde acaba la historia, el barrio de Begoña, el Bingo Canoe, la noche, la carretera. Ir en coche.

Muy pronto me di cuenta de que una película no son localizaciones, igual que una obra de teatro no son diálogos. Antes de escribir el guión, le mandé una sinopsis al actor **Vito Sanz**: me parecía perfecto como Sánchez, y me lo sigue pareciendo. Le gustó, quedamos en que cuando acabara el guión se lo pasara y empezáramos a moverlo, etcétera. Pero el guión no quiso moverse. Y la dejé un rato en la nevera. O unos meses. Lo bueno de dejar un texto en la nevera es que, cuando vuelves a sacarlo todo, se escribe a velocidad de vérti-

go. De hecho, la primera versión de teatro la escribí en un par de semanas, al igual que el guión, y al final la novela salió en unas cinco semanas. Quizás por tres razones: tenía muy presente el aspecto y la manera de Sánchez (Vito Sanz). Tenía muy claro que el tema de la historia no eran ni la precariedad ni el robo de un galgo, sino la fe en lo mágico. Y tenía clarísimo que la voz no podía ser la de Sánchez, que era demasiado pasivo, sino la de Nikki.

Descubrir a Nikki fue revelador. En casi todo lo que escribo el protagonista es un contreras. Me gustan los contreras: se resisten, se cruzan, no saben lo que quieren precisamente porque lo suyo no es la iniciativa sino todo lo contrario. No quieren algo, que es la premisa habitual en cualquier historia. No quieren nada. A estas altura ya sé que este tipo de personaje, mi preferido, no puede ser el protagonista; o, si lo es, no puede estar escrito desde su punto de vista. Sin embargo, como voz narrativa, Nikki le daba caña a la historia; un matiz de novela negra que al principio no estaba. Sólo el galgo.

El galgo salió de golpe un día que salía de los cines Renoir Plaza de España y me encontré con las pantallas de la sala de juegos Codere, donde había una correa de galgos. Los galgos tenían unos nombres espectaculares y me enamoré de ellos. La carrera me dio un poco igual. Pero la sorpresa llegó cuando al buscar *carreras de galgos* en Madrid vi que estaban prohibidas, aunque en el *Segunda Mano* sí se vendían galgos (para carreras, que las hay, clandestinas). El anuncio que lee Sánchez en el coche es literal de uno que venta de galgos que vi en el *Segunda Mano* (ahora se llama *Vibbo*). Que sea un galgo, que se hable de una carrera todo el tiempo, y que todo ocurra en una sola noche además le da una urgencia y una velo-



cidad que me gusta: no puedes irte por las ramas, el tono es casi periodístico (algo que con la voz de Sánchez no habría ocurrido) y cortante. Siempre quise escribir algo que ocurriera en una sola noche. Esa fue la premisa de la obra de teatro original, y hace mucho escribí una novela malísima que se llamaba *Esta noche tocan Los Ramones* que nunca se publicó y que nunca se publicó y que transcurría así. Quizás es todo eso, que ocurra de noche, que se robe un galgo, que sean un poco chorizos, lo que da el aspecto de novela negra cuando no lo es.

*Sánchez* trata de la suerte. De la magia. De los milagros. De la fe. Creo que al final escribí una historia apócrifa de santos del siglo I con aspecto de película *indie* del siglo XXI, que no es lo que quería pero sí lo que necesitaba.

# Ayer, en el Patio CCAI...



...Unai Sordo presentó *Un futuro sin sindicatos*...



...y Pepe Gálvez presentó *8 horas* junto a Norman Fernández.

### ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA

Presidenta: *Susana Quirós*  
 Director de la SN: *Ángel de la Calle*  
 Gerente: *Ceferino Menéndez Buelga*



Edición y diseño gráfico: *Ángel de la Calle*

Dirección: *Pablo Batalla Cueto*

Preimpresión: *Morilla Fotocomposición*

Redacción: *Jesús Palacios*

*Luismi Piñera*

*Miguel Ángel Fernández*

Colaboradores: *Norman Fernández*

*Esther García Llovet*

Fotografía: *Emilio Carrasco Hernández*

# NOVELA NEGRA: TÓPICOS Y RETOS

Es ya tradicional que la Semana Negra celebre, cada año, una mesa redonda sobre la novela negra hoy; sobre sus transformaciones y sus retos en el momento presente. La de este año se realizó ayer con la participación —conducidos por **José Manuel Estébanez**— de **Berna González Harbour**, **Eugenio Fuentes**, **Diego Ameixeiras** y **Oscar Montero**.

Intervino en primer lugar González Harbour, flamante ganadora del Hammett, quien comenzó por disertar sobre el *noir* como «el terreno perfecto para un choque de situaciones, de personas, de sentimientos que se eliminan el uno al otro (el amor y el desamor, el abusador y el abusado, la envidia y la generosidad...)» y, en consecuencia, para reflejar las injusticias que sacuden el mundo. Habló seguidamente Eugenio Fuentes, quien mostró un civilizado desacuerdo con su predecesora, demostrando que sobre la novela negra y su significado se puede discutir mucho y muy animadamente. «Yo no creo —manifestó Fuentes— que el género ne-



gro tenga que ser cronista del malestar social, y no corresponde en exclusiva a la literatura negra ser portavoz de los males sociales» Puso el autor de *Piedras negras* un ejemplo de que la mejor novela negra, la mejor literatura de asesinos y muertos, no tiene por qué

ser *social*: el de un libro hipotético que novelase a **Andreas Lubitz**, piloto que estrelló adrede para suicidarse un avión de Germanwings en el macizo de Estrop, en Francia, el 24 de marzo de 2015. Lubitz —disertó Fuentes— «se convierte en el mayor asesino múltiple

de Europa junto con **Anders Breivik**, el terrorista de extrema derecha que asesina a ochenta personas en Oslo, pero, si en el caso de Breivik sí hay una causa social para su odio, lo que mueve a Lubitz es sólo su malestar interior, su enfermedad moral, su conflicto emocional sin resolver. Mata por motivos del corazón, no por motivos sociales». Harbour replicaría más tarde a Fuentes que lo que ella había querido transmitir no era que *lo social* fuera «patrimonio de la novela negra», sino que «la situación de necesidad social, de incertidumbre, de crisis, genera entre los lectores de esas novelas una sintonía específica en momentos duros».

Fuentes se manifestó también en contra de lo que calificó como «el otro gran tópico» vinculado a la novela negra, además de su capacidad para reflejar el malestar social: el de que «es el género donde permanece el realismo». A juicio del autor cacereño, «la novela negra es en realidad muy romántica: el detective se ajusta al prototipo romántico del héroe solitario».

No fueron menos interesantes las intervenciones de Ameixeiras y Montero. El primero mostró su predilección por «la novela negra que intenta dar voz al punto de vista del perdedor en un mundo lleno de ganadores deshonestos; de arrojar luz sobre los que están en la sombra y de quienes no conocemos su versión de los hechos», aunque no dejó de suscribir que «lanzar un mensaje político no hace buena, *per se*, a una novela negra; tiene que haber algo más». Montero, por su parte, valoró muy especialmente del *noir* su capacidad de adaptarse sucesivamente «a una sociedad cambiante» y argumentó sobre la necesidad de que «hoy, cuando la sociedad cambia de manera increíble, con un montón de problemas nuevos que se salen de los cánones de la novela negra, tales como el mundo de las redes sociales e Internet», haya novela negra «que refleje esas nuevas inquietudes que hasta ahora no habíamos tenido».

Debates de altura y grandes desafíos, los que se mantienen y plantean en la Semana Negra.

## Noir LGTBI

Día de mesas redondas el de ayer; y de mesas redondas verdaderamente interesantes para más señas. A la que versó sobre la novela negra hoy le sucedió en la ocupación del Patio CCAI otra sobre novela negra y LGTBI que, conducida por **Luis Artigue**, contó con la participación de los escritores **Marta Sanz** y **Antonio Mercero**. Ambos tenían mucho y muy interesante que decir sobre la cuestión planteada: Marta Sanz es autora de una trilogía protagonizada por un detective *gay*, Arturo Zarco; Antonio Mercero, de novelas protagonizadas por una inspectora de homicidios transexual de la Policía Nacional de Madrid, Sofía Luna, antes Carlos Luna.

La literatura es —expresó luminosamente ayer Luis Artigue al inicio de la mesa— «una tecnología de la representación»: reflejo del mundo real, el mundo real también es modificado por ella. Sabido es que el arte imita a la vida tanto la vida imita al arte. Tanto Sanz como Artigue son muy conscientes de ello, y han escrito sus novelas sintiendo esa responsabilidad. Sanz evocó ayer cómo escribía *Black, black, black*, la primera novela protagonizada por Zarco, preocupada por constatar que «la novela negra se había neutralizado de alguna manera como estrategia de denuncia y testimonio político». Escribió en consecuencia su novela «vulnerando uno por uno los preceptos más o menos previsibles o familiares para los familiares de la novela negra: una trama no convencional, una prosa no asociada a la narrativa negra y personajes también heterodoxos». En esa novela, por ejemplo, «el estereotipo de la mujer fatal es un efebo de diecinueve años que en realidad tiene un papel muy parecido al de **Lana Turner** en *El cartero siempre llama dos veces*». También construyó Sanz de manera heterodoxa al propio Zarco, quien, «en lugar de un *hard boy*, un tiarrón o un machote, es un hombre homosexual que no ha entrado en la policía precisamente porque le daba miedo asumir su condición sexual en una institución que la rechazaría», pero también alguien capaz de hacer daño cuando el no asumir su condi-

ción lo lleve a casarse con una mujer a la que acaba haciendo «profundamente infeliz». Sanz apuntó como una de sus inspiraciones para esta parte de la construcción de su personaje *El amor al revés*, de **Luisgé Martín**, donde el escritor —comprendió Sanz— «reconoce que él era el hombre más homófobo del mundo, pues se sometió a tratamientos que pensaba que le podían curar y se negaba a asumir todos los placeres que lo iban a hacer feliz».

Para Mercero también fue una aventura fascinante escribir sus novelas protagonizadas por Carlos/Sofía Luna. Comenzó, recordó, interesándose más que nada por los «conflictos interiores» de su personaje, derivados del tratamiento hormonal, tales como hiperdepresión, somnolencia o irascibilidad; pero cuando se volcó «a investigar sobre las personas transgénero femeninas, y me fueron contando el periplo que habían sufrido y todos sus padecimientos desde la infancia por sentir estar viviendo en un cuerpo equivocado», se comenzó «a enamorarse de esta problemática» y a que lo que más le interesase transmitir con sus obras fuera de orden más político que psicológico y, en concreto, «una reflexión sobre la tolerancia; sobre lo difícil que resulta entender o aceptar lo que no entendemos».

La mesa duró una hora durante la cual también hubo tiempo para evocar a los clásicos del género, los **Chandler**, **Simenon** o **Vázquez Montalbán**, sobre los que Sanz hizo una interesantísima disertación enfocada a su, quizás contraintuitiva, cualidad de pioneros de la presentación, en sus novelas, de masculinidades heterodoxas y alternativas. Aquellos escritores —argumentó la autora— tuvieron la capacidad de, frente al Holmes que «simplemente se enfrenta a un reto intelectual limpio, higiénico y que divide a la sociedad en buenos y malos», «bajar el ideal detectivesco de la posición caballerisca y espiritualista para dotar a sus detectives de carne y de hueso y de otra cosa importantísima: compasión; empatía con la víctima; proximidad con el débil». De eso va también la SN.



Con presencia física de sólo dos de los premiados, **Berna González Harbour** y **Carlos Bardem**, ayer por la mañana conocimos, en un acto conducido por **Ángel de la Calle** en el Patio CCAI, los galardonados este año con los premios Celsius, Espartaco, Rodolfo Walsh, Memorial Silverio Cañada y Dashiell Hammett; y por la tarde, les fueron entregados los Rufos dorados que, desde hace algunos años, son entregados a los ganadores en una ceremonia —que este año no ha podido ser multitudinaria, como solía, por motivos obvios— en la Carpa del Encuentro, de la que este año hace las veces el propio patio central del Centro de Cultura Antigua Instituto.

Sólo una mujer, **Cristina Fallarás**, había ganado hasta ahora el Premio Dashiell Hammett a la mejor novela negra escrita en lengua castellana en 2019. Fue en 2019; pero este año, una nueva escritora femenina ha venido a engrosar la —todavía vergonzosamente minúscula, hemos de reconocer— nómina de premiadas con el prestigioso galardón. La agraciada ha sido en esta ocasión **Berna González Harbour**, de cuya novela *El sueño de la razón* ha alabado el jurado compuesto por **Ana Merino**, **Alfonso Mateo-Sagasta**, **Susana Hernández** y **Miguel Barrero** «la riqueza de sus personajes, la imaginación de su trama, el profundo y delicado homenaje a **Goya**, la construcción de atmósferas, la recreación de ambientes marginales y el juego metaliterario que enfrenta dos épocas diferentes».

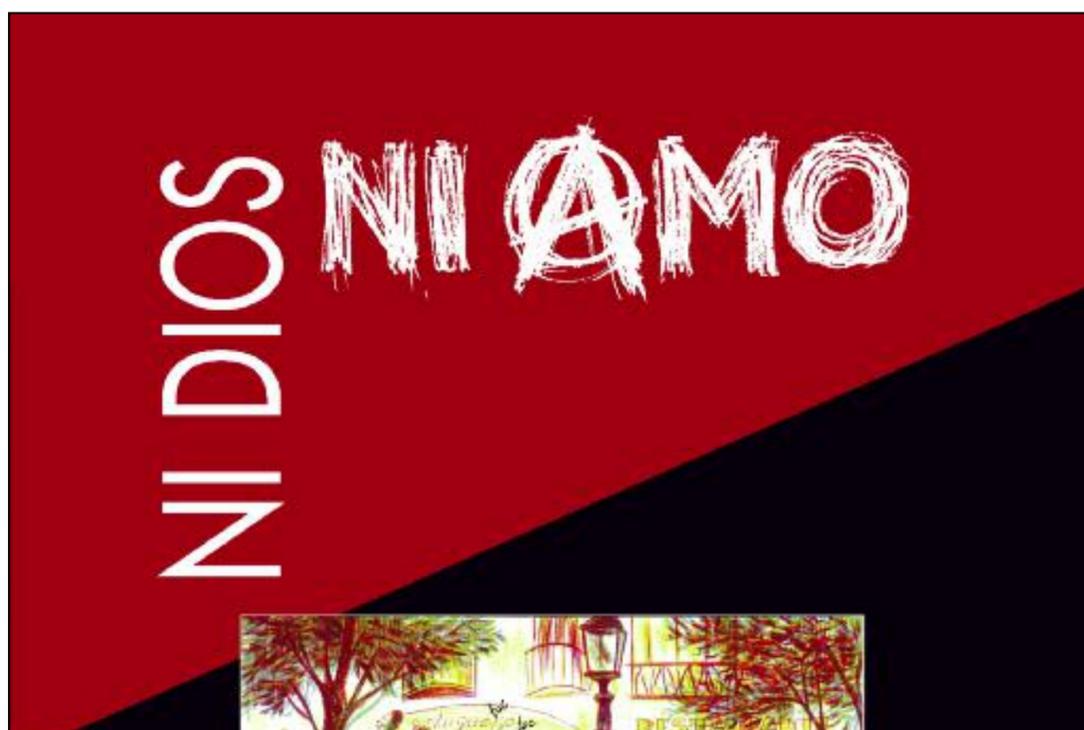
Dos han sido los premiados con el Premio Rodolfo Walsh a la mejor obra de no ficción de género negro en español, pues dos hermanos, **Oscar** y **Juan José Martínez**, son los autores de la obra premiada, *El niño de Hollywood*, que ha fascinado al jurado compuesto por **José Luis**

**Argüelles**, **Carlos Quílez**, **Marifé Antuña** y **Pablo Batalla Cueto** por la «altura sobresaliente» del «coraje periodístico que comporta abordar el espinoso tema planteado [las maras centroamericanas], la profundidad y vastedad panóptica de un enfoque atento al contexto amplio de lo narrado y, en último pero no menor lugar, la fuerza literaria de la obra, legataria, de tal modo, de la mejor tradición de la no-ficción engrandecida con las herramientas estilísticas de la ficción».

El Premio Espartaco a la mejor novela histórica, que fallaba un jurado formado por **Pilar Sánchez Vicente**, **Fermin Goñi** y **Rafael Marín**, ha ido a parar a *Mongo Blanco*, de **Carlos Bardem**, historia de un negrero español del siglo XIX. El Celsius, que premia a la mejor novela de ciencia-ficción y fantasía, resolvieron concedérselo **Julio César Iglesias**, **Luis Artigue**, **Felicidad Martínez** y **Jesús Palacios** a *Nuestra parte de noche*, de **Mariana Enríquez**, «excelente novela [...] que aúna las virtudes de la mejor literatura gótica y de horror contemporánea con la evocación histórica de un período convulso de la historia moderna argentina, en la gran tradición de autores como **Roberto Arlt**, **Bioy Casares**, **Silvina Ocampo** o **Ernesto Sábato**» en palabras del jurado.

Por último, el Premio Memorial Silverio Cañada a la mejor primera novela de género negro ha ido a parar a *Sánchez*, de **Esther García Llovet**, cuya «calidad de su estilo, personajes y su originalidad» convenció a un jurado formado por **José Gálvez**, **Diego Ameixeiras**, **Noemí Sabugal** y **Beatriz Rato**.

Literatura de altura para unos premios más prestigiosos cada año que pasa, orgullo de este festival referencial en el mundo literario entero.



NI DIOS NI AMO



EL ANARQUISMO EN VIÑETAS

Obra  
Lorena Canottiere • Ramón Trigo • Alfons López  
Carlos Azagra • Encarna Revuelta

Texto  
Pepe Gálvez y Norman Fernández





Hoy a las 21:25 horas en el Centro de Cultura del Antiguo Instituto se presentará y se regalará el libro **Ni dios, ni amo. El anarquismo en viñetas**, libro-catálogo de la muestra de originales de cómic que se exhibe en la Sala 1 del CC Antiguo Instituto, entrada por la calle Jovellanos.

En cantidad de 500 ejemplares, como siempre. Un ejemplar por persona.

La Semana Negra de Gijón, al llegar a su XXXIII edición se encuentra inmersa en un mundo en pandemia. Y un festival cultural, enormemente popular, pierde uno de sus sentidos fundadores: ser callejero, abrir las alamedas de la libertad, por donde circula el pueblo, a las narrativas; las literarias, las artísticas, a la poesía, la novela, el cómic, la fotografía... en mitad de una *performance* ciudadana. Celebrar la creación cultural en mitad de una gran fiesta popular.

Este 2020 todo ha cambiado. La Semana Negra será en un lugar cerrado pero histórico, el instituto que fundase el ilustrado Jovellanos, y que ahora es el Centro de Cultura Antiguo Instituto. Aforos limitados y muchas prevenciones sanitarias y de seguridad permitirán que la Semana Negra sea el primer festival de estas características que se realiza con los autores de forma presencial.

La Semana Negra ha sido vanguardia y provocación cultural continua desde hace 32 años. Y volverá a serlo. Porque *A la literatura no la mata un virus*. Nos reinventamos a partir de la columna vertebral del festival que es un encuentro de escritores, y con el mismo objetivo, la promoción de la lectura.

Este año la tradicional exposición de cómic dedicada a las viñetas anarquistas, cuando tantas propuestas del pensamiento socialista utópico, proveniente de la Primera Internacional, se han convertido en derechos o certezas que, salvo algunos iluminados, nadie discute y que parecen evidentes y naturales, tal que siempre hubiesen estado ahí, como tomar el sol sobre la

piel, comer sano y con muchas verduras, tener una higiene satisfactoria, el que hombre y mujer tienen los mismos derechos, que sea obligatorio que los niños tengan escuelas públicas donde formarse, que la sanidad debe ser universal, etcétera. Esas cosas, que parecen de sentido común eran las propuestas revolucionarias del movimiento anarquista hace menos de dos siglos; aquello por lo que lucharon y dieron su vida tantos luchadores libertarios.

Aquellas propuestas hoy hechas realidad o deseables, y no las bombas, es lo que define al anarquismo que, como decía Errico Malatesta, es la más alta expresión del orden.

El socialismo utópico quizá no sea muy pragmático, pero desde luego es ennobecedor y un pensamiento honorable; lo que dadas otras ideologías, y lo que han conseguido, ya es mucho.

Como cuentan los autores de los textos de este libro, no hay que justificar demasiado sobre la elección del tema de la exposición de cómic de esta edición de la Semana Negra. Parece evidente dada su actualidad, en tanto en estos momentos hay una notable producción en el mundo de las viñetas de biografías de anarquistas más o menos célebres, así como de situaciones históricas vinculadas a gestas del movimiento libertario y otras derivadas de la memoria social e histórica, que coinciden con la notable calidad de los libros y creadores implicados en su autoría.

Hemos estado en los últimos años en la Semana Negra mostrando originales de obras en exposiciones colectivas relacionadas con el maltrato a la mujer o la subjetividad femenina en las

viñetas, sin abandonar las exposiciones monográficas de autores como Enric Sió, Víctor Santos o Edmond Baudoin entre otras figuras de la narrativa gráfica, y pensamos que las obras de Lorena Canottiere, Carlos Azagra, Alfons López, Ramón Trigo y Encarna Revuelta aportan otra propuesta para reflexionar sobre este lenguaje de la narración secuencial. A través de sus dibujos originales, donde el artista está más vivo y se siente su mano, que se complementa con la lectura de los libros de los que forman parte estos dibujos expuestos. Libros que también son obra de sus guionistas.

A esta lectura de esas obras cuyos dibujos se exponen se sumará la aportación que Pepe Gálvez y Norman Fernández hacen con este ensayo que abre el campo para el debate.

Para que la exposición, que sólo durará diez días, permanezca en el tiempo, este catálogo recoge toda la obra expuesta. Y será objeto de entrega pública a los asistentes a la mesa redonda con los autores el sábado 11 de julio.

La exposición tendrá lugar en la Sala 1 del Centro de Cultura Antiguo Instituto.

La Semana Negra agradece a la Fundación Municipal de Cultura y Universidad Popular de Gijón, a su director don Miguel Barrero y a los trabajadores del CCAI su trabajo y ayuda.

La exposición de originales de cómic en la Semana Negra de este año 2020 responde a un fenómeno que se está produciendo en estos últimos años en dicho medio y que no es otro que la proliferación de obras relacionadas, de una manera u otra, con el anarquismo. Un fenómeno realmente novedoso, ya que esta filosofía política surgida en el siglo XIX no constituía precisamente una temática sobre la que soliese depositar su atención el campo de la historieta, con algunas notables excepciones como la del movimiento *underground* que, dentro de los parámetros de su discurso contrahegemónico, volvió su mirada hacia el anarquismo. Lo que se pretende con esta exposición, y con el libro-catálogo que la acompaña, es precisamente el análisis de la visión que está ofreciendo el mundo del cómic del ideario libertario, de su historia, de sus figuras emblemáticas, de su influencia en el pensamiento...

En estos tiempos en los que la libertad es un concepto que no para de ser ninguneado, o directamente arrastrado por el fango (con continuas menciones a ella, sustentadas en intereses espurios que nada tienen que ver con lo que realmente representa), desde la Semana Negra nos parece el momento adecuado para analizar las claves de este fenómeno por el que el mundo del cómic ha decidido centrar su atención en el anarquismo, uno de los sistemas de pensamiento que más se ha basado en la exploración de la libertad como principio y fin de su filosofía.

Decía el filósofo anarquista Sébastien Faure que cualquiera que niegue la autoridad y luche contra ella es anarquista. Bajo

una premisa tan sencilla, pocas doctrinas o movimientos han manifestado una variedad tan grande de aproximaciones y acciones como el anarquismo. Su objetivo es el cambio social hacia una futura sociedad *sin amo ni soberano*, en palabras de Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865), la primera persona en denominarse *anarquista*.

Pese a ser difamados/as, perseguidos/as y condenados/as, todos y todas somos deudores y deudoras de su lucha, de sus obras y acciones: derechos y libertades, tanto individuales como colectivas, de sufragio, educativas, feministas, ecológicas y de muchas otras índoles que consideramos irrenunciables en nuestra sociedad actual tienen su origen y defensa en el anarquismo. En la actualidad, el anarquismo está muy vivo y sigue constituyendo un horizonte de pensamiento que resuena intensamente en los movimientos políticos más recientes.

Escogiendo como título uno de sus principales lemas, la exposición se sustenta en cuatro obras que destacan por su riqueza de matices y su valía gráfica. La italiana Lorena Canottiere, los hermanos vigueses Ramón y José Trigo y la combinación de artistas de origen aragonés y catalán conformada por Carlos Azagra, Encarna Revuelta, Juan Pérez, Alfons López y Pepe Gálvez integran la lista de los y las responsables de las obras expuestas. Obras en las que se pueden rastrear elementos relevantes en el ideario libertario: sus grandes fechas (con su importante papel en la guerra civil), sus figuras emblemáticas (con la biografía de Durruti), la vertiente anarcosindicalista (con su re-

levancia en el movimiento obrero, ejemplificada en la huelga de La Canadiense), la trascendencia de sus pensadores (a través de la figura de Ricardo Mella) o el papel protagonista de la mujer en el movimiento (con la participación activa de las milicianas en la guerra civil).

En lo que se refiere al apartado gráfico, y al igual que ocurre con la riqueza y diversidad de sus contenidos, las obras expuestas suponen todo un muestrario de las posibilidades expresivas del cómic como medio de comunicación. Así, podremos encontrar desde el grafismo cercano al cómic humorístico y la caricatura de Carlos Azagra hasta el expresionismo de los rotundos claroscuros del trabajo con tinta y lápiz carbón de Ramón Trigo, pasando por la capacidad para recrear atmósferas y escenarios de Alfons López o la habilidad para potenciar el componente expresivo mediante un personal y original manejo cromático por parte de Lorena Canottiere.

La exposición se ve complementada con su libro-catálogo que, además de la reproducción de todos los originales de la muestra, presenta un estudio teórico, firmado por Pepe Gálvez y Norman Fernández, dedicado a estudiar los pormenores de esta conjunción de cómic y anarquismo; y que, como es norma en todas las publicaciones de la Semana Negra, se entregará esta tarde gratuitamente al público asistente a su presentación.

Norman Fernández  
Nacho Sánchez



Lorena Canottiere.  
Verdad. 2016.

Mujeres Libres

*Puño en alto, mujeres del mundo,  
hacia horizontes preñados de luz,  
por rutas ardientes,  
adelante, adelante,  
de cara a la luz.*

Las palabras sobre estas líneas pertenecen al himno de Mujeres Libres que escribiera Lucía Sánchez Saornil en 1937. Mujeres Libres fue una organización creada a mediados de 1936 que formó parte de las formaciones del movimiento anarquista español y que, a los dos años de haber sido creada, contaba con 20.000 integrantes, teniendo su propio órgano de comunicación en la revista que editaban utilizando su mismo nombre como cabecera. El dato da una idea de la importancia que tenía el papel activo de la mujer en el desarrollo de la actividad anarquista. La anteriormente mencionada Louise Michel nos sirve también como ejemplo de la relevancia que las mujeres han tenido en el movimiento y, por extensión, de una cuestión que no parece se haya valorado suficientemente con el devenir del tiempo, y que no es otra que la importante aportación de las mujeres anarquistas al feminismo.

Este es un elemento que se puede encontrar en varios cómics que se acercan al anarquismo. El caso más evidente sería la biografía de Louise Michel, *La virgen roja*, de Mary y Bryan Talbot; una novela gráfica que hace hincapié en la reivindicación de la componente feminista dejando un poco de lado la vertiente libertaria (hecho curioso porque, si bien la propia Louise Michel se autoproclamaba anarquista, jamás se autodefinió como feminista). También en *El corazón del sueño* Rubén Uceda hace protagonistas a numerosas mujeres de esos micro-testimonios que conforman su obra, lo que le permite explorar desde sus diversos puntos de vista, no solo su participación en el movimiento anarquista, sino también la visión del mundo desde los ojos femeninos, algo que no suele ser la regla habitual en un campo como la historieta que, aunque cada vez menos por suerte, sigue teniendo el androcentrismo como una de sus señas de identidad. Por su parte, en *Los fantasmas de Ermo* de Bruno Loth también se confiere un amplio protagonismo a las mujeres, llegando incluso a narrarse un mitin precisamente de las responsables de Mujeres Libres en un teatro colectivizado por esas mismas protagonistas, que a continuación pondrán las dependencias de dicho inmueble a disposición de la organización para acoger a mujeres y a sus hijos e hijas en situación de necesidad.

Sin embargo, nunca es fácil el camino de la igualdad entre hombres y mujeres incluso en organizaciones que luchan por ella como precepto irrenunciable. Ya desde la propia concepción de un espacio propio dentro del anarquismo, como esas Mujeres Libres, hubo de vencerse una resistencia interna dentro del propio movimiento libertario al existir corrientes que consideraban que la reproducción seguía siendo la labor principal de la mujer y que, por tanto, la incorporación al mundo del trabajo y del activismo debía ser secundaria. Otro ejemplo de esta concepción misógina lo podemos encontrar en la retirada de las mujeres del frente dentro de las milicias anarquistas en la guerra civil. Un suceso que podemos ver reflejado adecuadamente en el capítulo inicial de *Cuerda de presas* de Jorge García y Fidel Martínez y que, en cambio, a Rubén Uceda no le debió parecer oportuno explicar en *El corazón del sueño*.

[...]

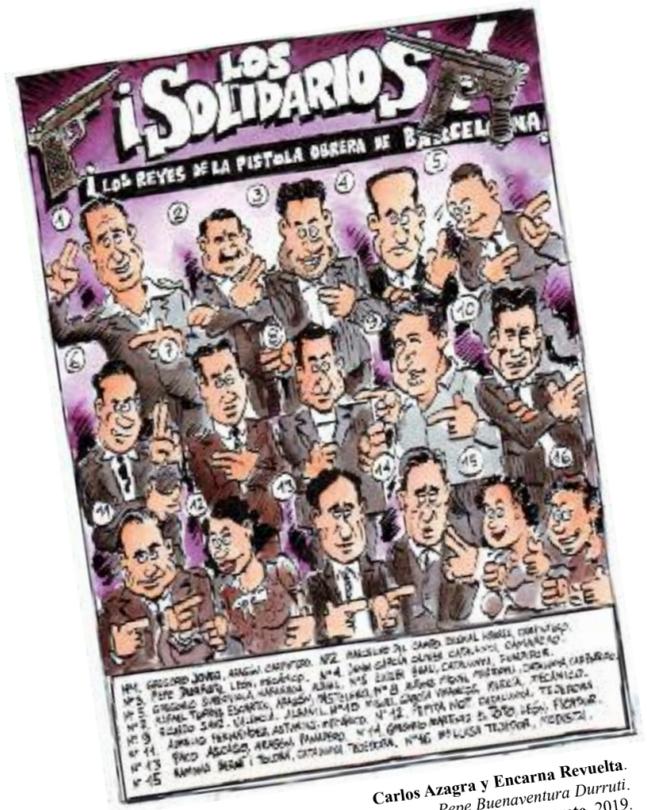
Texto entresacado del libro-catálogo Ni dios, ni amo.  
El anarquismo en viñetas.



Ramón Trigo.  
Ricardo Mella, el hombre nuevo.  
Guión: José Trigo. 2018.



Alfons López.  
8 horas.  
Guión: Pepe Gálvez. 2020.



Carlos Azagra y Encarna Revuelta.  
Pepe Buenaventura Durruti.  
Guión: Juanarete. 2019.

espacio

A QUEMARROPA

Por Jesús Palacios  
(con la ineludible colaboración de Raquel Suárez)

Entrando ya en la recta final de esta apocalíptica, por reveladora, Semana Negra, la jornada de ayer en el Espacio AQ pudo contar, gracias sean dadas a los dioses, con la presencia destacada en carne, hueso y espíritu no del todo santo de muchos de los y las finalistas y ganadores de los distintos premios que esta concede, aunque de primeras se comenzó con una tarde fundamentalmente consagrada al cómic, la *literatura dibujada* o como queramos llamarla, tanto da, pues hablando de historieta anarquista no nos vamos a poner, precisamente, a sentar cátedra o a darnoslas de autoridades, ni mucho menos de autoritarios.

Así fue como **Norman Fernández**, el hombre de los tebeos, presentó para abrir boca el álbum **Pepe Buena-ventura Durruti** (GP Ediciones) de **Juan Pérez Juanarete** (guion), el gran **Carlos Azagra** (dibujo) y con los colores de **Encarna Revuelta**, que reflejan sutilmente los distintos cambios de época, acompañado por los dos primeros, quienes explicaron cómo su principal intención al narrar la vida de este héroe anarquista revolucionario era humanizarlo, buscando su lado más divertido y entrañable, pese a tocar temas tan poco agradecidos como los asesinatos de líderes obreros ordenados por el sindicato de la patronal o la propia guerra civil española. Y es que **Durruti**, **Pepe** para los amigos, era «un hombre alegre, al que le encantaba la música, beber, fumar y divertirse con sus compañeros, que le conocían como *Grandullón* o *Gorila* por su gran estatura y complejión, ya que medía un metro ochenta y cinco». Tampoco quisieron los autores terminar su biografía dibujada con la trágica muerte del líder anarquista, sino con el emotivo discurso que le dedicara su compañero **Cipriano Mera**, tras su fallecimiento a causa de un balazo durante la sangrienta batalla de la Ciudad Universitaria de Madrid, en noviembre de 1936. Tanto humor le ha echado al álbum, que el propio Azagra bromeó comentando que igual tendría que haberse titulado *Pepe y Paco*, por Durruti y su némesis, **Francisco Franco**.

A renglón seguido abandonamos la historia y la historieta para recuperar, siquiera virtualmente y en diferido, a uno de los clásicos de la Semana, el veterano novelista griego **Petros Márkaris**, triste por no haber podido venir a vernos y a tomarse alguna sidra, en diálogo digital con uno de sus grandes admiradores, nuestro **Alejandro Gallo**, con quien abundó en la hipocresía del sector financiero antes la crisis que vivimos. Por otro lado, y pese a todos los pesares, el creador del ya mítico comisario Kostas Jaritos está decidido a no jubilarse y mucho menos a jubilar a su investigador, más necesario que nunca en un mundo donde muchos de los jóvenes escritores de novela negra parecen haber olvidado la importancia del componente crítico

y social que la caracteriza, para centrarse en lo que debería ser sólo un punto de partida: descubrir al asesino. A Márkaris no le extraña tener tantos seguidores y admiradores en España, pues las similitudes entre los conflictos fratricidas de ambos países, que siguen en cierto modo todavía sin resolverse por completo, hacen que sus obras sean fácilmente comprensibles en nuestro contexto, aún polarizado en tantos sentidos.

Abandonamos la novela negra y al gran Márkaris para volver al tebeo anarquista, por supuesto no de forma casual, sino porque este año uno de los temas fundamentales de la Semana Negra ha sido y es, precisamente, **El anarquismo en viñetas**, objeto de la estupenda exposición que ocupa la planta baja del Antiguo Instituto así como del fantástico libro escrito por **Pepe Gálvez** y **Norman Fernández**, **Ni dios ni amo**, que se reparte gratuitamente entre los asistentes a la SN. Ahora fue el turno de **Ricardo Mella: el hombre nuevo** (Autoedición), novela gráfica de **Ramón Trigo** (dibujos) y **Xosé Trigo** (guion), hermanos y de Vigo por más señas, que sigue los pasos del escritor e intelectual libertario gallego y también vigués Ricardo Mella, fundador de periódicos obreristas y traductor de clásicos del anarquismo como **Bakunin**, uno de los teóricos y activistas federalistas y sindicalistas más significativos e influyentes de nuestro país. En su novela gráfica, los Trigo repasan su vida y obra, poniéndola contra el fondo de acontecimientos históricos decisivos para su personalidad y pensamiento, como la Semana Trágica de Barcelona, los Mártires de Chicago, la Mano Negra andaluza o la primera guerra mundial. Con un expresivo y casi expresionista blanco y

go refleja la España negra de la época, así como el ambiente social depresivo y deprimente que rodeara la explotación del trabajador y el obrero, contra la que se levantaran Mella y sus camaradas, entre ellos el asturiano **Eleuterio Quintanilla**, defensores, como explicó también Xosé, de un anarquismo libertario que fuera más allá de la imagen del enmascarado y las bombas, pa-



Mesa redonda sobre novela histórica.

ra inspirar a las nuevas generaciones en la lucha por sus derechos.

Proseguimos en el mundo de la literatura dibujada, a continuación con **Vittorio Giardino: variaciones sobre la línea clara** (Eolas), de **Pepe Gálvez**, ensayo profusamente ilustrado sobre uno de los mejores artistas gráficos que nos ha dado la gran tradición italiana del *fumetti*. Tras una breve intro-



Charlando con Petros Márkaris.

vez uno de los mayores exégetas de la historieta en nuestro país, amén de excelente guionista por derecho propio, este último acompañado por Ana Merino, glosó la importancia de Giardino, maestro de la llamada *línea clara*, que, en realidad, tampoco está tan clara. De hecho, ambos destacaron la cualidad mágica del equilibrio característico de su obra, donde la destreza artística se

naturaleza de esa cosa esquiva y líquida llamada *historia*, que tan a menudo se pretende ciencia exacta cuando no es más, como expresó Carlos Bardem y todos más o menos acordaron, que una construcción narrativa interesada ideológicamente, que no se basa en la realidad de un pasado imposible de resucitar, sino en su reinventación para un presente y un futuro determinados por quienes la escriben (Toti) o por aquellos para quienes se escribe (Mateo Sagasta). Imposible resumir todas las ideas e hipótesis volcadas sobre tan delicadas cuestiones, incluyendo la lacónica pregunta lanzada por **Fermín Goñi**, por lo que me limitaré a un apunte por cabeza. Carlos Bardem: «Hay que separar el dato del relato, el hecho de su narración. No hay relato inocente». Mateo Sagasta: «En lugar de derribar estatuas de **Colón**, el movimiento antirracista debería quemar El Álamo, construido por esclavistas texanos cuando en México la esclavitud había sido ya abolida». Nieves Abarca: «Me fascina el mal instintivamente, me interesan los villanos, los asesinos en serie, el vampiro... Escribimos novela negra porque nos fascina el mal». Toti: «Las sociedades no cambian nunca: siempre es el poder aplastando al pueblo, siempre. Yo escribo novela histórica para denunciar». Ignacio del Valle: «Se nos acabó el tiempo».

Novela histórica fue también, aunque peculiar, la que despidió esta jornada del Espacio AQ, más viva que nunca, con la presentación, a cargo de nuestra periodista leonesa favorita, **Noemí Sabugal**, del libro **La Brigada 22** (Pepitas de Calabaza, nuestra editorial anarquista de cabecera) del también leonés **Emilio Gancedo**, periodista y escritor, amén de coordinador del Instituto Leonés de Cultura, de quien Noemí recomendó además encarecidamente su anterior obra, el ensayo **Palabras mayores**, que documentaba la despoblación de la España rural y el olvido de sus habitantes, muchos de ellos de edad más que provec-ta, un año antes de que lo hiciera el más conocido y popular libro **La España vacía**. Sea como fuere, el apasionado e irresistiblemente simpático Emilio nos conquistó con su desopilante historia sobre una brigada de maquis olvidados por el tiempo, que no se han enterado de la muerte de Franco y el advenimiento de la democracia, mientras siguen perdidos por el monte, entregados a sus ritos e ideales, hasta ser descubiertos, casi casualmente, por un gris oficinista empeñado en publicar en la sección «Cartas al director» de un diario de provincias. Partiendo de un oscuro suceso real, incluido por **Jesús Torbado** en su clásico seminal **Los topes**, Gancedo debuta en la novela con una historia entre tierna y esperpéntica, llena de imaginación y de un humor digno de **Gila** o las mejores páginas de **La Codorniz**. Y con esto y un bizcocho...



Presentación de Pepe Buenaventura Durruti.

negro, que emplea primariamente el carboncillo y la tinta china, utilizando la técnica del pincel seco, Ramón Tri-

ducción grabada en vídeo para la ocasión por un agradecido Giardino, regalo sorpresa inesperado para Pepe, a su

# AVENTURAS DE JESS W. EARP EN EL SALVAJE OESTE DE ASTURIAS

JESÚS

PALACIOS

Una de las cosas que más me agrada más en estas pequeñas ciudades de Frontera, como SN, crecidas a la sombra de poblados mineros, rodeadas por tierras salvajes y agrestes, son sus ferias del libro. No me interesan los carrmatos de los vendedores ambulantes de elixires milagrosos (mi reluciente cráneo da buena fe de sus fracasos), ni los siniestros evangelizadores que claman al cielo y amenazan con las penas del infierno. Lo único que busco al llegar a una nueva ciudad son los mejores establos para mi montura, el colmado donde recargar mi revólver con la munición adecuada... Y las librerías o quioscos, que en este caso, gracias al carácter extraño y singular de este asentamiento, están todas concentradas a la sombra del edificio principal. Allí he podido tomar unos buenos tragos de mal *whisky* con algunos de esos personajes peculiares como pocos que son libreros y editores, los últimos auténticos benefactores desinteresados de la Frontera, porque... ¿qué haríamos sin ellos los jinetes vagabundos aficionados a la lectura? Y somos tan pocos, en realidad, en este mundo de brutos y acémilas analfabestias, capaces de quemar un estanco —como decía aquél humorista cuyo nombre no recuerdo— porque vende librillos de fumar, que admiro cómo a duras penas sobreviven, casi con el único fin de hacer más llevadera mi existencia.

A continuación detallo brevemente el inventario de mis compras, que supongo serán más que suficientes para el nuevo viaje que me espera cuando tenga que partir, inevitablemente, de SN, en busca de un nuevo y quizá último refugio:

## Octava entrega. Lecturas fronterizas

*El túnel* (Seix Barral) de **Ernesto Sábato**, uno de los grandes clásicos de la literatura argentina moderna, ejercicio de estilo y relato criminal entre la obsesión psicológica y el policíaco metafísico, fascinante, aunque no llegue a las excelsas alturas de *El informe para ciegos* en particular, ni *De héroes y tumbas* en general. *De balas y bolas* (Júcar, Etiqueta negra) de **B. J. Sussman** y **J. P. Manchette**, una rareza curiosa donde las haya. El guion cinematográfico de Sussman que había de convertirse en un *spaghetti western* de coproducción europea se quedó huérfano de celuloide, y Manchette, haciendo sus primeros pinitos, lo convirtió en novela del Oeste, negra, anarquista y carcelaria, que se lee como si la estuvieras viendo con **Franco Nero**, **Gian Maria Volonté** o **Tomás Milián** como protagonistas. Irresistible *western* ácrata y *eurotrash* para degustadores de los tres Sergios (**Leone**, **Corbucci** y **Sollima**) y salteadores de caminos literarios. Una tanda entera a mayor gloria de la editorial Pez de Plata, por la que siento especial inclinación (hace falta mucho humor para aguantar en estas malas tierras): *Hambrientos y cobardes* de **Ángel Vallecillo**, que promete excesos *tarantinianos*; *Café Jazz el Destripador*, nueva locura metagenérica de **Luis Artigue**, sospechoso habitual en la SN, que se atreve con **Miles Davis**, apoyado por las ilustraciones y portada de **Ángel de la Calle**... No disparen sobre el trompetista ni sobre el ilustrador, por favor. Y *El gran Pirelli* de **Julio Rodríguez**, poeta, profesor y activista cultural, que se mete con la novela ne-

gra, y se mete con malos modos quinqués y macarras, pero ofreciendo tanta diversión y humor como carga de profundidad. *Filósofos de paseo* (Turner), de **Ramón del Castillo**, porque el tipo, pese a ser filósofo, me supo vender su obra como el más consumado feriante del Oeste. *Insomnes* (Ápeiron), de **Hernán Rivas Barrera**, con quien hice migas después de un amistoso duelo al sol, que terminó en intercambio de presentes, con la promesa de reencontrarnos en la gran ciudad. *Un viejo que leía novelas de amor* (Júcar), del llorado **Luis Sepúlveda**, para muchos su mejor novela y mi homenaje personal a su figura, al parecer mítica en este pueblo, donde dejó profunda huella. Y, finalmente, *A propósito de nada. Autobiografía* (Alianza), de Woody Allen, porque adoro a ese pequeño bastardo judío de ciudad, que no duraría ni un suspiro en la Frontera. Pero, especialmente, porque me encantan las historias de amor que acaban bien.

Esto eso es todo, amigos. Tengo las alforjas bien repletas de obras en cuyas páginas se chocan, se cruzan y entrecruzan, géneros y estilos, modos y malos modales, aparentemente bien distintos y distantes. Novelas de aventuras reflexivas, *western* anarquistas, policiales filosóficos, biografías fantásticas, realidades tan increíbles como la ficción más loca y ficciones tan reales como el polvo de esta ciudad o el plomo de mis balas. Será que me gustan las lecturas fronterizas; será que me gusta romper y saltarme las fronteras.

# CURSO DE MARXISMO EN UNA SEMANA (NEGRA)

EN MEMORIA DE MARTA HARNECKER, CHILENA, DIVULGADORA DEL PENSAMIENTO DE CARLOS MARX, FALLECIDA EN 2019 A LOS 82 AÑOS

[8]

## EL ESTADO. LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

Toda sociedad, además de una estructura económica e ideológica, tiene una serie de aparatos institucionales que regulan el funcionamiento de la sociedad en su conjunto. En las sociedades con clases ese tema jurídico-político está asegurado por un aparato llamado Estado. Para el marxismo (**Carlos Marx** lo expuso y, con el paso del tiempo, **Marta Harnecker** lo explicó en todas sus publicaciones), el Estado monopoliza lo que se llama *violencia legítima* y su función es mantener bajo la sujeción de la clase dominante a todas las otras clases que dependen de ella. Eso explica una de las principales tesis del marxismo: «El Estado es un instrumento de presión de las clases dominantes sobre las clases oprimidas».

Además, el Estado tiene una doble función: técnico-administrativa y de dominación política. A medida que la división social aumenta, más personas son necesarias para organizar y administrar a la sociedad en su conjunto. Pero esos aparatos son utilizados para someter a las clases no dominantes, y eso

con fines fundamentalmente represivos. Hablamos de cárceles, destacamentos armados e instituciones coercitivas. Esa función sólo aparece cuando la sociedad está dividida en clases opuestas; «cuando la productividad del trabajo social lleva consigo un excedente, un excedente que es acaparado por un grupo de individuos de dicha sociedad». La función de dominación política es la que define al Estado, y la función técnico-administrativa está supeditada a la dominación política.

Escribió Marx sobre la extinción del Estado. Sostiene que cuando el proletariado se ampara en el poder político, entonces el Estado no puede desaparecer de un día para otro como proponen los anarquistas. Para Marx es necesario destruir el aparato anterior y construir uno nuevo de carácter proletario, y eso porque la lucha de clases continuará y se necesitará un aparato que cumpla las funciones de represión de las clases que se opongan a la construcción del socialismo. A medida que se avanza hacia el comunismo, hacia la supresión cada vez mayor de la diferencia de clases, la función de dominación política inherente al Estado tiende a desaparecer, permaneciendo solamente las funciones técnico-administrativas.

Leemos en *El Estado y la revolución de Lenin* que «sólo el comunismo suprime en absoluto la necesidad de Estado, bajo el comunismo no hay nadie a quien reprimir, nadie dicho

en sentido de clase, en el sentido de una lucha sistemática contra determinada parte de la población».

El estado de transición del capitalismo al socialismo es lo que se llama *dictadura del proletariado*. Su esencia fundamental es que esa *dictadura* reside, para Lenin, «en la organización y disciplina del destacamento avanzado de los trabajadores, de su vanguardia, de su único dirigente que es el proletariado». Su objetivo es construir el socialismo, suprimir las clases sociales y destruir la base sobre la que descansa «la explotación del hombre por el hombre».

Eso objetivo no puede conseguirse de golpe, sino tras un periodo de transición que es la dictadura del proletariado. «Se necesita tiempo para introducir cambios radicales en todos los dominios de vida, entre otras cosas porque hay una enorme fuerza de costumbre del modo burgués y pequeño burgués de dirigir la economía, y eso sólo puede superarse con una lucha larga y tenaz».

EN CAPÍTULOS ANTERIORES: El marxismo / La teoría marxista de la historia / El proceso de trabajo / Las fuerzas productivas / La plusvalía / Las clases sociales / La lucha de clases.

MAÑANA: Carlos Marx

Luismi Piñera

# La penúltima de Teobaldo

## Un baile de máscaras

Debo explicar la foto a quienes nos visitan desde allende el Payares: es una vieja costumbre, asentada en Pola de Siero y en Sama de Langreo, decorar huevos por la Pascua de primavera, la *Fiesta de los Güevos Pintos*, que, al igual que la melodía del himno, procede de la Europa oriental, para enfriamiento de nacionalismos.

Las mascarillas han pasado de ser sanitarias a convertirse en objetos de moda. Vi la primera en la cara de un in-

dustrial de La Felguera, anunciando su tienda de decoración. Después aparecieron los del partido de extrema derecha con unas de la rojigualda con fondo verde guardiacivil; como para acoger al virus, ¿sabes? Que algunos enseguida recurren a las fuerzas armadas. Y viceversa. La asociación de reservistas del ejército, un grupo de varones que no tuvo en su vida hito más importante que la *mili*, se puso a disposición de Defensa para «colabora-

ción civil, ¡y militar!». Contra la pandemia hacían falta tropas y equipamientos, pero no caquis; ejércitos de batas blancas, necesitábamos.

Luego ya fueron apareciendo otras banderitas, incluidas las de fútbol, como si la campaña que llevan Sporting y Oviedo fuera para alardear de colores. Mascarillas a tono con los vestidos, con caricaturas, con filtro y sin filtro... Un carnaval de vanidades y oriflomas en las jetas desfilando por los actos y exposiciones de esta Semana, en contraste Negra. «*Un ballo in maschera*», según la expresión de **Giuseppe Verdi**. Por cierto que el libreto era de un personaje predestinado a las letras: se apellidaba **Scribe, Eugène**.

Con nombres cambiados —por la censura—, cuenta esta ópera el asesinato del rey **Gustavo III de Suecia** en un baile de disfraces. Igual influyó en la orden de **Miguel Primo de Rivera**, el dictador favorito de **Alfonso XIII** («mi Mussolini»), le llamaba con orgullo, de prohibir los carnavales en Es-

paña; matar las diversiones populares con la disculpa de los crímenes embozados. No sólo, claro, que cargó contra las organizaciones obreras; puede leerse en los tebeos sobre **Buenaventura Durruti** y **Ricardo Mella** presentados ayer. Leonés y gallego que dejaron huella en Gijón.

No hay problema por andar con máscara, ¡que la policía no es tonta! Aunque uno oculte el rostro y se ponga guantes para no dejar dactilares, resulta que ahora te pueden descubrir por las huellas de la oreja. No es broma, de verdad; así lo cuenta la revista de la Sociedad Científica Española de Criminología, que amablemente repartieron entre nuestro público sus responsables. Eso de la escena del crimen y tal no es sólo cosa de series yanquis.

Sigo explicando a los visitantes *subpayarianos* que la fiesta de Pascua que citábamos era motivo de piquilla local con los del Condado de Noreña, isla administrativamente rodeada de Siero por todas partes: decían que los



mozos de la Pola eran los más presumidos del mundo, «porque pinten los güevos». En este baile de máscaras multicolores, había pensado en encargarme una con la imagen de **Robert Redford**, pero lo vi en la última foto tan avejentado...

Teobaldo Antuña

# PROGRAMA

## SABADO 11

- 11.00 Apertura Feria del libro SN (Calle Tomás y Valiente).
- 18.00 Apertura de exposiciones:
  - *El Anarquismo en viñetas* (Sala 1).
  - *Mori omnipresente* (Sala 3).
- 18.00 (Patio CCAI) HOMENAJE: *Ursula K. Le Guin*. Con **Rodolfo Martínez, Jesús Palacios, Julio César Iglesias, Luis Artigue y Ana Merino**. Modera Ángel de la Calle.
- 18.10 (Salón de Actos) Presentación: *Verdad* de **Lorena Canottiere**. Con Norman Fernández y Marta Tutone.
- 18.35 (Salón de Actos) Presentación: ¡Transgresoras! *Mafalda*. Con **Leticia Sánchez Ruiz**.
- 19.00 (Patio CCAI) Conversatorio: **Ana Merino** (*El mapa de los afectos*) y **Manuel Vilas** (*Alegría*).
- 19.10 (Salón de Actos) Presentación: *Como un pulso* de **Isabel Alonso Dávila**. Con Pepe Gálvez.
- 19.35 (Salón de Actos) Presentación: *La estrella de quince puntas* de **Noelia Lorenzo Pino**. Presenta Nacho S. Álvarez.
- 20.00 (Patio CCAI) Charlando con **Javier Cercas** de *Terra alta* y otras historias. Con Miguel Barrero.
- 20.10 (Salón de Actos) Hablando de *XIII, el cómic*. Con **Eric Vance** y **Alexis Nolent Matz**. Con José Manuel Estébanez.
- 20.35 (Salón de Actos) Presentación: *Los últimos románticos* de **Txani Rodríguez**. Con Luis Artigue.
- 21.00 (Patio CCAI) Presentación: *Pequeñas mujeres rojas* de **Marta Sanz**. Con Ana González.
- 21.25 (Patio CCAI) Mesa redonda: *El anarquismo en viñetas*. Con **Carlos Azagra, Lorena Canottiere** y **Ramón Trigo**. Conducen Norman Fernández y Pepe Gálvez.
 

¡ENTREGA DE LA PUBLICACIÓN  
ESPECIAL SEMANA NEGRA 2020!
- 22.30 Concierto:
 

### CÓMPLICES
- 00.30 (Patio CCAI) VELADA POÉTICA:
 

**Ana Merino, Manuel Vilas y Luis García Montero.**



### EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Tengo muchas ganas de asistir a lo de **Canottiere**. No he leído *Verdad*, el cómic que viene a presentar, pero tiene una pinta espléndida. Está ambientado en nuestra guerra civil y cuenta —leo— «la historia de Verdad, una joven anarquista italiana que se alista en las Brigadas Internacionales. La historia de Verdad y su lucha en el frente se entrelazará con sus recuerdos de niñez, muy ligados a Monte Verità, la comuna libertaria donde vivió su madre». Suena hermoso, ¿verdad? Y debe de serlo: la crítica lo pone por las nubes, alabando tanto el guion como el dibujo; una de esas obras redondas, esféricas. Cuánto talento convoca este festival.

Tengo ganas, también, de ir a lo de **Marta Sanz**. Sanz es una escritora como la copa de un pino, y trae *Pequeñas mujeres rojas*, lo último del detective Arturo Zarco. Tampoco quiero perderme lo de **Isabel Alonso Dávila**, *Como un pulso*, una novela exquisita que, ambientada al final de la dictadura franquista, explora el choque entre los nuevos modelos de familia que se abrían ya paso en aquella España y los viejos modelos patriarcales. Tampoco quiero perderme lo de **Noelia Lorenzo Pino**, ni lo de **Txani Rodríguez**. ¿Se han fijado en cuántas mujeres congrega este año el programa del festival? No las había en la primera Semana Negra. Grandísimos escritores, titanes del género negro, vinieron aquel año a presentar sus libros en el puerto de El Musel, pero eran todos hombres. Admitámoslo: la SN puede enorgullecerse de muchísimas cosas, pero no de haber sido particularmente adelantada a su tiempo en esto de la igualdad de género. Hemos ido evolucionando y no lo hemos hecho más despacio de lo normal, pero tampoco notablemente más rápido. Todavía a día de hoy, sólo dos mujeres han ganado el Hammett, y a día de ayer sólo lo había ganado una, **Cristina Fallarás**. Me alegra mucho el premio de **Berna González Harbour**. No responde a cuotas ni a oportunismos: Harbour es otra escritora como la copa de un pino, y su novela negra goyesca, una delicia. El problema es que hubo muchas escritoras como la copa de un pino en las que no nos fijamos durante muchísimo tiempo. Tampoco hay que fustigarse: ya decía el adagio aquél que el pasado es un país extranjero; que allí hacen —hacíamos— las cosas de otra manera. La cuestión es que verdaderamente sea de otra manera que se hacen las cosas hoy; que sea ciertamente un país extranjero aquél que concedía tarimas y micrófonos sólo a varones; que sea genuino el cambio.

Por de pronto, bueno será que se nos surta de recordatorios cotidianos de que las mujeres siempre han escrito mucho y siempre han escrito bien. Uno de los stands de la Feria del Libro vende, ¿se han fijado?, sólo libros escritos por mano femenina; ya contemporánea, ya clásica, como el fabuloso diario de la Comuna de París de la anarquista **Louise Michel**. Han de pasarse.

XXXIII SEMANA NEGRA

OBTÉN TU ENTRADA GRATUITA

3 AL 12 DE JULIO DE 2020 Aforo limitado, entrada obligatoria.

Disponibles en: eventbrite

SIEMPRE MEJOR

# HYBRID ES TOYOTA

HYBRID

¡No te lo pienses!

TODA LA GAMA TOYOTA con 10 AÑOS DE GARANTÍA

AVILÉS - OVIEDO - GIJÓN



Para poder acceder este año a las distintas actividades celebradas en el Centro de Cultura Antigo Instituto, será necesario sacar con anterioridad una entrada, que se podrá obtener de manera totalmente gratuita a través de la página web de la Semana Negra. Para ello contamos con la colaboración de la plataforma internacional **Eventbrite**. Las entradas estarán disponibles desde las 9 de la mañana del día anterior hasta completar aforo. El enlace para adquirirlas es el siguiente:

<<http://semananegra.eventbrite.es>>

Si surge algún inconveniente o no sabes muy bien si podrás asistir, siempre podrás cancelar tu entrada fácilmente en Eventbrite, de modo que otra persona pueda disfrutarla; y te rogamos que lo hagas.